

## 105. Arrimar el ascua a su sardina

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el agua*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo donde encontraréis cursos de gramática, vocabulario, audios, test de nivel y tutorías personalizadas para resolver todas las dudas que podáis tener.

En este pódcast semanal, iremos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español ya que no se deduce por las palabras que la componen, sino que tiene un origen diferente o particular, puede que histórico, que descubriremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “arrimar el ascua a su sardina”, que usamos para hablar de actos egoístas o interesados, es decir, que esta expresión indica que alguien está actuando en su propio beneficio. Por ejemplo, los políticos no suelen preocuparse por los problemas de los ciudadanos, lo único que saben hacer es arrimar el ascua a su sardina para meter más dinero en sus propios bolsillos.

Vamos a ver qué significa cada una de las palabras que la componen.

**Arrimar** es un verbo que significa exactamente lo mismo que el verbo *acercar*, es decir, poner una cosa junto a otra. Cuando dos personas se quieren mucho, se arriman la una a la otra porque no les gusta estar separadas. Fijaos en que la raíz de *acercar* es **cerca** y la raíz de *alejarse* es **lejos**, así que podemos decir que *arrimar* es lo contrario de *alejar*.

**El** es simplemente el artículo determinado masculino singular que acompaña a la palabra *ascua*.

**Ascua** es el carbón encendido. Las ascuas alimentan el fuego y son los restos de la madera quemada que todavía arden cuando se han apagado las llamas. Despiden muchísimo calor y tienen un color rojo o anaranjado muy muy vivos.

**A** es una preposición. En este caso indica dirección, lugar hacia.

**Su** es un adjetivo posesivo, es decir, que indica posesión o pertenencia.

Y **sardina** es un pescado azul. Seguro que habéis comido sardinas alguna vez, a no ser que seáis vegetarianos, las sardinas se venden dentro de latas en aceite para conservarlas en buen estado. También suelen cocinarse al fuego, en barbacoas, porque es un pescado muy graso que admite muy bien ese tipo de cocción.

Vale. Y ¿qué tienen que ver las sardinas con el egoísmo? Debemos retroceder algunos años y viajar hasta Andalucía. Allí existen unos lugares llamados cortijos. Un *cortijo* es una gran extensión de tierra que se utiliza para agricultura o ganadería y en la que habita el propietario, que tiene a su cargo bastantes trabajadores.

Parece ser que, antiguamente, se proporcionaba a estos trabajadores un trozo de pan y una sardina que ellos mismos debían asar junto al fuego. Los que terminaban primero su trabajo, se acercaban a la hoguera y sacaban un ascua (o dos) para arrimarla a su sardina, de forma que, finalmente, el fuego se apagaba y los pobrecitos que terminaban su trabajo los últimos no tenían con qué cocinar su sardina. Ya veis qué relación tan estrecha existe entre las sardinas y el egoísmo.

En fin. Vamos a explicar cómo se usa esta expresión. Puede aparecer en cualquier persona, tiempo y modo y *arrimar* es un verbo totalmente regular, así que hasta aquí todo genial.

Después debéis colocar *el ascua*, con el artículo determinado y siempre en singular. *Ascua* es una palabra femenina, pero lleva el artículo masculino porque comienza por la vocal *a-* y además, en esa vocal se acentúa la palabra. Si queréis saber más sobre esta cuestión, podéis echar un vistazo al curso de palabras femeninas y masculinas en la academia de *Como pez en el habla*.

Para terminar solo tenéis que colocar *a su sardina*, pero ¡cuidado!, porque el adjetivo posesivo puede cambiar. ¿Cómo que cambiar? Sí, sí, no os asustéis es muy sencillo. Todo dependerá de la persona que arrima el ascua.

- Si la arrimo **yo**, la arrimo a **mi** sardina
- Si la arrimas **tú**, a **tu** sardina
- Si la arrima **ella**, a **su** sardina

¿De acuerdo? Veamos algún ejemplo más.

- Teresa no me cae bien, es una persona muy egoísta, siempre está **arrimando el ascua a su sardina**.
- Voy a darte un consejo, no **arrimes el ascua a tu sardina** siempre que puedas, es mejor ser generoso y colaborar con los demás.
- No pienso jugar con vosotros, os conozco bien y sé que en cualquier momento **arrimaréis el ascua a vuestra sardina** y haréis alguna trampa para ganar.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el agua* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram. ¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!